



LITERATURA

Miguel de Unamuno aún es un «pozo sin fondo»

ROBERTO JIMÉNEZ / VALLADOLID

La figura del pensador y ensayista Miguel de Unamuno (1864-1936), objeto de múltiples estudios e investigaciones, aún no está del todo escudriñada; «aunque parezca mentira, todavía queda mucho por trabajar», ha asegurado hoy a Efe la directora de la casa-museo en Salamanca, Ana Chaguaceda.

«No todo está dicho ni mucho menos investigado. Unamuno es un pozo sin fondo», ha insistido Chaguaceda, desde 1989 responsable de la casa museo de Miguel de Unamuno, dependiente de la Universidad de Salamanca y que custodia cerca de 6.000 libros de la biblioteca personal del autor y más de 25.000 cartas.

La vertiente epistolar, en especial la cursada durante el destierro del escritor en Fuerteventura y París (1923-1930), no está «del todo editada» y revela aspectos, rasgos de su personalidad «no suficientemente conocidos porque pertenecían a su intimidad», como se aprecia en las misivas que remitía a su esposa e hijos, donde vertía la ternura y la conmoción de un padre lejos de los suyos.

DOCUMENTACIÓN FAMILIAR.

La documentación familiar y un nutrido fondo gráfico ocupan también buena parte de los fondos de la casa-museo, concebida como lugar de investigación y espacio de evocación, y que ha notado un incremento de las visitas debido al amplio programa conmemorativo de los 75 años del fallecimiento de Unamuno que ha organizado este 2012, con un año de demora, el Ayuntamiento de Salamanca.

Conocido como «Año Unamuno», este programa «ha tenido la virtud de haber provocado la reacción de la gente, ha popularizado la figura de Unamuno, se ha abierto al público», ya que hasta hace no tanto «se encontraba un poco elevada y parecía que sólo era patrimonio de la Universidad» de la que fue rector.

Institutos, colegios, asociaciones cívicas y poblaciones como Béjar, Candelario y Ciudad Rodrigo, ha mencionado Chaguaceda entre otras, han seguido la estela de esta propuesta cultural impulsada desde la corporación que preside el alcalde de Salamanca, Alfonso Fernández Mañueco. «Ha sido una idea muy buena porque, a pesar de que no se ha dicho nada nuevo, ha sacado a la calle a Unamuno, que hasta no hace mucho parecía el patrón de los universitarios», ha insistido la máxima responsable de su legado, que posee la Universidad de Salamanca.